



**Universitat de les
Illes Balears**

Facultat de Psicologia

Treball de Fi de Grau

**Relación entre el estilo educativo paterno/materno y el
consumo de alcohol en jóvenes adultos.**

Maria Camila Galindo Roa

Grau de Psicologia

Any acadèmic 2019-20

DNI de l'alumne: 41708047P

Treball tutelat per Elena Gervilla
Departament de Psicologia

S'autoritza la Universitat a incloure aquest treball en el Repositori
Institucional per a la seva consulta en accés obert i difusió en línia,
amb finalitats exclusivament acadèmiques i d'investigació

Autor		Tutor	
Sí	No	Sí	No
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Índice

Abstract.....	3
Introducción	4
Método.....	9
Participantes.....	9
Material	9
Procedimiento	10
Resultados.....	11
Conclusiones y Discusión.....	13
Referencias.....	17
Anexos	22

ABSTRACT

Se han observado varios factores que pueden tener relación con el consumo de alcohol, así como la frecuencia en la que se consume. La infancia y la adolescencia son dos periodos críticos en el desarrollo de una persona. Por esta razón debemos de tener en cuenta el impacto que puede tener determinado estilo educativo en un joven adulto. El presente estudio tiene como objetivo evaluar la relación que existe entre el consumo de alcohol y la percepción del estilo de crianza materno y paterno; además se pretende observar las diferencias entre género. La muestra se compone de 46 jóvenes adultos de 18 y 19 años de la Universidad de las Islas Baleares. Se ha utilizado la escala *Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT)* para observar el nivel de consumo de alcohol; y *Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire (Child-PARQ/Control)* para analizar los estilos educativos materno y paterno percibidos por los jóvenes. Los resultados indicaron que no existe una relación clara entre los diferentes estilos educativos y el consumo de alcohol en adultos jóvenes. No obstante, cuando se analizó por género, se observó que existe una relación significativa entre el consumo de alcohol en varones y el estilo educativo paterno percibido. Por otro lado, tampoco se observó una relación significativa entre el consumo de 5 o más bebidas alcohólicas en una noche y el estilo educativo materno y paterno.

Palabras clave: estilo educativo, consumo alcohol, binge drinking, estilo educativo indulgente, negligente, autoritario, democrático

INTRODUCCIÓN

El alcohol es una de las drogas más utilizadas y extendidas a lo largo del mundo. Vivimos en una sociedad en la que el consumo de alcohol en jóvenes es evidente, siendo la edad de consumo cada vez menor (Kraus y Nociar, 2016). Sin embargo, en los últimos años, ha habido un consumo decreciente en la población en general, tanto a nivel europeo (Kraus y Nociar, 2016), como a nivel español (PNSD, 2017). Se encontró que 4 de cada 5 estudiantes había consumido alcohol alguna vez en su vida (Kraus y Nociar, 2016). Se debe tener en cuenta que las estadísticas varían en los diferentes países de Europa (Kraus y Nociar, 2016).

Según la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (2017), la media de edad en la que se comienza a consumir alcohol en España es a los 16,6 años. Además, el 75,2% declaran haber consumido alcohol en los últimos 12 meses. Tal y como señala la encuesta EDADES 2017, la frecuencia de las intoxicaciones debido al consumo de alcohol es mayor en personas de entre 15 y 34 años. Por otro lado, se ha registrado que dentro de este mismo rango de edad, las intoxicaciones etílicas tienen mayor presencia, coincidiendo a su vez con la franja de edad en la que más combinados o cubatas se consumen (el 55,5% de personas entre los 15 y 24 años) (Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, 2017). El 15,1% de la población de 15 a 64 años ha pasado por un episodio de *binge drinking*, es decir, consumo de alcohol en exceso en un día. Una de las variables que se estudia es la percepción de riesgo que tienen las personas al consumir alcohol. Se ha encontrado que aquellas personas que tenían una puntuación de riesgo en la escala *Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT)* (Babor, Higgins-Biddle, Saunders y Monteiro, 2001), es decir, mayor a 8, son menos conscientes de los riesgos y/o problemas que conlleva la ingesta de alcohol (Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, 2017).

Varios estudios han querido analizar la relación que tienen el consumo de alcohol y las variables como la cultura o el estilo de crianza parental (Calafat, García, Juan, Becoña y

Fernández-Hermida, 2014), el tipo de rutinas familiares y el conocimiento de las actividades en los niños (Abar, Clark y Koban, 2017), el consumo de alcohol en el contexto de la persona, las relaciones con los iguales, las expectativas que se tiene de uno mismo y del consumo de alcohol (Pilatti, Godoy, Brussino y Pautassi, 2013). Una de las variables que se ha asociado como predictor en el consumo de alcohol en jóvenes es el consumo de alcohol entre iguales percibido por el individuo (Pilatti et al. 2013). Por otro lado, las razones de consumo varían en relación a la edad, la cultura, el sexo, el contexto, las expectativas y las motivaciones, por lo que las investigaciones se han visto con dificultades para mostrar factores específicos que tengan un impacto claro y directo a lo largo de todo el mundo.

Unos de los temas que más ampliamente se ha investigado en la literatura es la relación que puede existir entre los estilos de crianza de los padres y el consumo de alcohol futuro en su descendencia. Siguiendo en la línea de Darling y Steinberg (1993), entendemos por estilo de crianza al conjunto de comportamientos, actividades, ambiente y comunicaciones que se crean para formar la relación paternofilial. Dentro de esta línea, entendemos que los estilos de crianza moderan el efecto de las prácticas de crianza que se llevan a cabo a lo largo del desarrollo del niño. Es decir, el estilo de crianza determina las actividades y comportamientos de socialización que van a tener los padres con sus hijos, tanto desde una perspectiva de control, como desde una perspectiva afectiva (Abar, Turrisi y Mallett, 2014).

Hay dos dimensiones básicas que se deben tener en cuenta a la hora de tratar con estilos de crianza (Schaefer y Bayley, 1963). La primera dimensión es la relación a nivel emocional entre padres e hijos, esta dimensión se refiere a la percepción de calidez que tienen los niños de un modelo parental cercano, comprometido y cariñoso, es decir, la capacidad de respuesta a las demandas por parte de los padres a sus hijos (Schaefer y Bayley, 1963). La segunda dimensión es el nivel de control/exigencia de los padres hacia los hijos, como por ejemplo el grado en el que los padres conocen las actividades diarias que realizan los niños, las reglas

familiares estructuradas, la planificación de actividades en familia, entre otros (Schaefer y Bayley, 1963).

Teniendo en cuenta la anterior clasificación, y siguiendo con la explicación de Baumrind (1967), existen tres tipos de estilos parentales, correspondiendo cada uno de ellos a niveles altos o bajos de exigencia y calidez. El estilo democrático (alta calidez y alta exigencia), el estilo autoritario (baja calidez y alta exigencia) y el estilo negligente (baja calidez y baja exigencia) (Baumrind, 1967). Mas adelante Maccoby y Martin (1983), incluyeron un cuarto estilo, llamado indulgente, caracterizado por una alta calidez y un bajo control parental.

Varias investigaciones difieren en los resultados que pretenden explicar la relación que existe entre los diferentes estilos educativos y el consumo de alcohol en menores, como por ejemplo, en el estudio de Berge, Sundell, Öjehagen y Håkansson (2016), se observa que uno de los estilos educativos con mayor probabilidad de consumo son el negligente y el indulgente, mientras que estudios como el de Villegas, Guzmán, Alonso, de la Rubia y López (2018) observan que la sobreprotección, característica del estilo autoritario, se relaciona positivamente con un mayor consumo de alcohol. No obstante, esto puede ser debido a la diversidad geográfica y cultural entre los estudios que se presentan, así como las diferencias que provocan en la estructura familiar (Carroll et al. 2016). Un ejemplo claro es el estudio que realizaron Carroll et al. (2016), en el que se compara el impacto de los diferentes estilos educativos en Estados Unidos y Suecia respecto al consumo de alcohol. Los resultados de dicha investigación mostraron que el control parental tenía un mayor impacto como factor protector de consumo de alcohol en Estados Unidos que en Suecia.

La mayoría de las investigaciones han demostrado que los rasgos involucrados en el estilo de educación democrático, como por ejemplo la presencia de reglas familiares, una buena comunicación entre los miembros de la familia (Cablova et al.,2016), calidez familiar, actividades y tiempo planificado en familia y cierto nivel de exigencia y control (Donaldson,

Handren, y Crano, 2016) tienen un papel protector en el nivel de consumo de alcohol en los niños (Laghi, Lonigro, Baiocco y Baumgartner, 2013; Loredó et al., 2016; Valente, Cogo-Moreira y Sánchez, 2017). Por otro lado, se ha observado que un ambiente familiar desestructurado, con poca tolerancia, aceptación y afecto está relacionado con un autoconcepto pobre y como consecuencia, una mayor tendencia hacia las atribuciones externas (Serra, 2015), que a su vez se han visto relacionadas con un mayor consumo de alcohol (Pellerone, Tolini y Polopoli, 2016).

En estudios como el de Šumskas y Zaborskis (2017), se ha visto que el estilo de crianza materno tiene mayor importancia a la hora de moderar el comportamiento de los niños en un futuro. Tal y como se explica en Geisner et al. (2018), el estilo de crianza materno tiene un efecto moderador en el autoconcepto del niño, sobre todo en referencia al nivel de control maternal. Los resultados de esta investigación observaron que un bajo control maternal modera un autoconcepto negativo en el futuro, siendo mayores las probabilidades de sufrir depresión, ansiedad o de consumir alguna sustancia como el alcohol. Además, se ha observado que las exigencias maternas son un factor protector del consumo de sustancias (Peña et al., 2017). Sin embargo, los efectos del estilo educativo materno no son claros, y queda una larga línea de investigación por realizar. Por ejemplo, en Hartman et al. (2015) se observa que la presencia de una madre con niveles elevados de autoritarismo estaba directamente relacionada con una mayor predisposición a ocultar la percepción negativa de uno mismo (autocubrimiento), estando éste indirectamente relacionado con un mayor consumo de alcohol.

Otro aspecto importante a destacar es la influencia que parece tener el consumo de alcohol de los padres en los hijos. Se ha observado que aquellas personas que perciben a sus padres como grandes consumidores de alcohol y que además tienen una relación pobre, presentan un mayor consumo de alcohol (Abar et al., 2014). También el hecho de que en casa haya

presencia de alcohol, que los padres impongan reglas permisivas respecto al consumo y los bajos niveles de control y calidez están relacionados con un mayor consumo de alcohol (Pape, Rossow y Storvoll, 2015). Investigaciones como la de Donaldson et al. (2016) respaldan estos resultados.

Como hemos podido observar no existe un predictor claro de consumo, aunque se ha visto un patrón de resultados referentes a los países del sur de Europa y los países de habla Latina. Se ha observado que el estilo indulgente es el estilo más protector con respecto al consumo (García y Gracia, 2014). Es decir, el estilo que presenta altos niveles de calidez, comunicación y confianza, siendo poco exigentes y con un bajo control sobre las actividades de los hijos, está más relacionado con un factor protector hacia el consumo de alcohol (Fuentes, Alarcón, García y Gracia, 2015).

Los estilos tanto indulgentes como democráticos tienen mayor evidencia de ser un factor protector hacia el consumo de alcohol en los hijos, concretamente en los países del sur de Europa como España (Loredo et al., 2016) y Portugal (Calafat et al., 2014), como en los países de América Latina (García y Gracia, 2014; Valente et al., 2017). Por otro lado, en estos puntos geográficos se ha observado que los estilos educativos autoritarios y negligentes podrían actuar como factores de riesgo de mayor consumo de alcohol, teniendo mayor probabilidad el estilo educativo negligente (Calafat et al., 2014).

La investigación empírica ha demostrado que la presencia de calidez emocional, una buena comunicación y una implicación mayor por parte de los padres, son factores protectores que se relacionan con un nivel más bajo de consumo de alcohol (Calafat et al., 2014; Valente, Cogo-Moreira y Sanchez, 2018).

El presente trabajo tiene como objetivos:

- Evaluar la influencia del estilo educativo de los padres en el consumo de alcohol en jóvenes de 18 y 19 años.
- Evaluar la influencia del estilo educativo de los padres en el consumo de alcohol en jóvenes de 18 y 19 años según el género.

Se plantean las siguientes hipótesis: (1) Los estilos educativos indulgente y democrático serán un factor de protección en relación con el consumo de alcohol en jóvenes de 18 y 19 años, (2) Los estilos negligente y autoritario serán un factor de riesgo en referencia al consumo de alcohol en jóvenes de 18 y 19 años.

METODO

Participantes

El número inicial de la muestra utilizada era de 55 personas. De estos, 9 (22.55%) no contestaron el cuestionario completo. Por lo que el cuestionario completo lo contestaron el 77.45% restante de la muestra, 46 sujetos. Las mujeres representan un 67.4% (n=31) de la muestra total, y los hombres representan un 32.6% (n=15) de la muestra total. El rango de edad que se estudia es entre 18 y 19 años. La media de edad fue 18.6086 (DT=1.233). Todos los participantes son estudiantes de los cuales el 47.8% son Universitarios, el 89.1% han estudiado Bachillerato y el 9.9% han estudiado un Grado de Formación Profesional.

Material

Los instrumentos que se han utilizado en el presente estudio, el cual se enmarca en la metodología transversal, son el PARQ (Parental Acceptance-Rejection Questionnaire) y AUDIT (Alcohol Use Disorders Identification Test).

Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT) (Babor et al, 2001). Se trata de un cuestionario, compuesto de 10 preguntas en escala Likert. El objetivo de esta prueba es identificar el nivel de consumo de riesgo de alcohol, es decir, observar si existe algún tipo de

problema de consumo en las personas. Las tres primeras preguntas hacen referencia a la frecuencia y la cantidad de consumo, las tres siguientes al comportamiento que tiene la persona al beber; la 7 y 8 a reacciones adversas y las dos últimas a problemas relacionados con el alcohol. En adultos, una puntuación mayor a 8 en hombres y de 7 en mujeres se considera de riesgo (Babor et al. 2001). Una puntuación mayor a 20 en la escala AUDIT se considera como una posible dependencia.

Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire (Child-PARQ/Control) (Rohner, 2005). El objetivo de este cuestionario es observar el nivel de afectividad y control de los padres percibido por los niños. En su versión extensa consta de 60 ítems, no obstante, nosotros utilizaremos una versión abreviada de ésta, adaptada al español (Barrio, 2014). El cuestionario en versión abreviada consta de 29 ítems en escala Likert. Por otro lado, está formado por 5 escalas: la escala cariño/afecto (8 ítems); la escala hostilidad/agresión (6 ítems); la escala indiferencia/negligencia (6 ítems); la escala rechazo indiferenciado (4 ítems) y la escala control (5 ítems). Se han utilizado dos versiones idénticas en cada sujeto, un cuestionario sobre la madre y otro para el padre.

Procedimiento

Para agilizar el proceso decidimos pasar los cuestionarios a la plataforma LimeSurvey (Limesurvey Project Team, 2012), donde creamos un único cuestionario, formado por la escala AUDIT (Babor et al, 2001), y el Child-PARQ versión madre y padre para niños (Barrio, 2014). El método de muestreo se enmarca en el no aleatorio accidental, ya que la población ha sido seleccionada según su disponibilidad. Los participantes se seleccionaron en el campus de la Universitat de les Illes Balears y en el centro de Palma, a los cuales se les solicitó el consentimiento informado. A la vez se les indicó que dentro de unos días recibirían en su email un enlace con acceso al cuestionario anteriormente explicado. Todos los participantes contestaron el cuestionario por medio de sus dispositivos, vía online.

Con el objetivo de obtener los resultados de los cuestionarios *Child-PARQ/Control para madre y padre*, se llevó a cabo una tricotomía en la puntuación total de las dimensiones de

calidez y control. Con esto se pretende observar aquellas puntuaciones que se sitúan en el polo inferior y superior de dicha puntuación. Los diferentes estilos educativos se obtuvieron mediante la combinación de dichos polos, (por ejemplo, el estilo educativo autoritario se compone de una alta puntuación en control y baja puntuación en calidez) (Gracia et al, 2008).

Para el análisis estadístico de los resultados se han utilizado los descriptivos de cada una de las variables (estilos educativos materno y paterno) en relación con la puntuación AUDIT. Además, también se han realizado análisis ANOVA, para poder observar si existe una relación significativa entre éstas. Por último, con el objetivo de observar si existe algún tipo de influencia en el consumo de riesgo en jóvenes, se realizó un análisis de Ji Cuadrado entre el ítem 3 de la escala AUDIT (*binge drinking*) y los estilos educativos percibidos de padre y madre.

RESULTADOS

Tal y como se muestra en la Tabla 1, los descriptivos del cuestionario *Child-PARQ/Control para padre* y *Child-PARQ/Control para madre*, nos muestran las medias y desviaciones estándar que tiene cada estilo educativo. En lo que se refiere a los estilos educativos negligente y democrático para la madre, los valores de la media son bastante similares. Se obtuvo una puntuación mayor en el estilo educativo Indulgente para el padre (M=5.33, DE=5.61) que para madre (M=3.57, DE=3.20).

Tabla 1
Análisis descriptivos

AUDIT	N	M	DE
EDP Negligente	9	4.89	2.79
EDP Indulgente	6	5.33	5.61
EDP Democrático	8	2.88	2.29
EDP Autoritario	7	6.57	6.26

AUDIT MADRE

EDM Negligente	6	5.17	3.18
EDM Indulgente	7	3.57	3.20
EDM Democrático	6	5.83	4.28
EDM Autoritario	4	8.50	6.45

Nota: EDP= Estilo Educativo Padre; EDM= Estilo Educativo Madre; N= Sujetos; M= Media; DE= Desviación Estándar

En la prueba de Levene, se observa que los estilos educativos del padre no están bajo el supuesto de homogeneidad de variancias, con una $F(3,26)=3.796$ ($p=0.022$). En este caso, la relación entre los estilos educativos del padre y la puntuación AUDIT se ha estudiado con la prueba de Welch, siendo esta $t(3)=1.315$, $p=.314$.

En el análisis ANOVA para la relación entre los estilos educativos para madre con la puntuación AUDIT se muestra un efecto $F(3, 19)= 1.177$ ($p= .345$). Podemos observar que entre los estilos educativos y la puntuación AUDIT no existe interacción significativa ($p > 0.05$). Por lo que podemos afirmar que el consumo de alcohol en jóvenes de 18 y 19 años no se ve afectado directamente por el estilo educativo que han percibido tanto por parte de la madre como del padre.

Con el objetivo de observar las diferencias entre género, se analiza la relación entre los estilos educativos de cada progenitor y la puntuación AUDIT por cada género. Para ello se realizó un análisis ANOVA para cada género (en este caso se ha utilizado género binario: masculino y femenino). Para el género femenino, se observó que no existe interacción significativa entre los estilos educativos tanto de madre como de padre, teniendo un efecto $F(3, 10)= 1.304$ ($p= .065$) y $F(3, 16)= 2.270$ ($p= .120$). Se muestra que en lo que se refiere a la parte femenina de los sujetos, el consumo de alcohol no se ve influenciado significativamente por los estilos educativos de ambos progenitores.

En el grupo masculino, el estilo educativo de la madre no presenta una relación significativa con la puntuación AUDIT, $F(3, 5)=.621$ ($p=.631$). Sin embargo, se observa una

relación significativa entre el estilo educativo paterno y la puntuación AUDIT ($p > 0.05$), con un efecto $F(3, 6) = 5.246$ ($p = .041$). Los resultados indican que para el género masculino, el consumo de alcohol medido con la escala AUDIT se ve influenciado significativamente por el estilo educativo paterno percibido.

Para el análisis Ji Cuadrado se utilizaron como variables el ítem 3 de la escala AUDIT (*binge drinking*) y los estilos educativos de padre y madre. Se observa que no existe relación significativa entre estas dos variables siendo $\chi^2(9) = 6.896$, $p > .651$ para madre y $\chi^2(9) = 10.741$, $p > .294$ para padre. Estos resultados nos informan de que no existe una relación significativa entre el consumo de 5 o más copas en un día y el estilo educativo paterno y materno percibido por los jóvenes.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El proceso de crianza es complejo y dentro de él se deben tener en cuenta todos aquellos factores que influyen en el desarrollo de una persona, pasando por la adolescencia hasta llegar a la etapa de jóvenes adultos (Abar, Turrisi y Mallet, 2014). El principal objetivo de este estudio es observar si existe una relación entre los diferentes estilos educativos que presenta Baumrind (1967) y el consumo de alcohol en jóvenes de 18 y 19 años de la Universitat de les Illes Balears. Finalmente, se observa que no existe una relación significativa entre el estilo educativo percibido por los jóvenes y su consumo de alcohol actual, con lo cual nos lleva a rechazar la hipótesis inicial. Abar, Clark y Koban, (2017) señalan que aunque los progenitores tengan un alto conocimiento y control de las actividades que realizan sus hijos, esto no influye en la frecuencia de consumo en los jóvenes.

Estos resultados pueden ser debidos al tipo de cuestionario que se ha utilizado para analizar los estilos educativos, ya que sólo se tienen en cuenta dos dimensiones (calidez y control). Los estilos de crianza, tal y como hemos comentado anteriormente, son procesos

complejos en los que muchos factores juegan un papel crucial, como por ejemplo la presencia de rutinas familiares vinculadas a una buena salud, que se vinculan positivamente con un menor consumo de sustancias y delincuencia (Abar, Clark y Koban, 2017). Dentro de la relación paterno/materno-filial existen factores importantes a tener en cuenta en futuras investigaciones, como la capacidad de comunicación, el clima emocional, la confianza y las expectativas implícitas dentro de la relación (Abar, Turrisi y Mallet, 2014).

Además de los estilos de crianza, en el consumo de alcohol intervienen muchos más factores. Se deberían tener en cuenta todos aquellos factores que pueden llegar a influir en que una persona consuma. Como por ejemplo, la motivación que tiene el individuo para consumir, los elementos situacionales, la personalidad y las expectativas del consumo (Pilatti et al, 2013). Aquellos ámbitos que influyen en el consumo se pueden dividir en cuatro grandes categorías, a cada cual más compleja: familiar, individual, social y ambiental (Čablová, Pazderková y Mioviský 2014). Dependiendo de la sinergia de todos ellos, en un momento determinado, afectará a la frecuencia, cantidad y modo de consumo de dicha persona.

Por otro lado, siguiendo con los objetivos específicos, se ha observado que el consumo de alcohol en mujeres de 18 y 19 años no está influenciado por el estilo educativo percibido por parte de los progenitores. Sin embargo, los resultados muestran que el consumo de alcohol en hombres de 18 y 19 años se ve influenciado significativamente por el estilo educativo percibido por parte del padre. Un estilo de crianza autoritario por parte del padre puede ayudar a crear altas exigencias y expectativas de uno mismo en la edad adulta, desarrollando sentimientos de fracaso y necesidad de aprobación externa con mayor facilidad. Hay evidencias de que, a largo plazo, los varones que reciben este tipo de estilo educativo por parte del padre tienden a aumentar su ingesta de alcohol (Pellerone, Tolini y Polopoli, 2016). Patock-Peckham et al. (2018) señalan que la percepción de un padre autoritario está

relacionada con una percepción hedónica del presente, que a su vez puede conducir a una baja percepción de riesgo, siendo mayor la probabilidad del consumo de sustancias. No obstante, también hay evidencias de que los estilos educativos maternos tienen mayor impacto en el consumo de alcohol de los jóvenes adultos, siendo un factor protector cuando se percibe calidez y afecto maternal (Šumskas y Zaborskis, 2017) y altos niveles de exigencia (Peña et al. 2017).

El consumo de 5 o más bebidas alcohólicas en un solo día (*binge drinking*) no se ve influenciado por el estilo educativo que perciben los jóvenes. Debemos tener en cuenta que existen diferentes factores que influyen en la presencia de *binge drinking*, como por ejemplo los elementos situacionales, el contexto en el que se encuentra el individuo y el nivel de consumo de sus iguales (Pilatti et al. 2013). Por otro lado, y como hemos comentado anteriormente, es importante tener en cuenta la motivación por la que dicha conducta es guiada, ya que por ejemplo puede venir dada por las expectativas de facilitación social e inhibición que están popularizadas en la sociedad actual (Pilatti et al. 2014).

Teniendo en cuenta los resultados, podemos afirmar que el presente estudio no ha encontrado evidencias de que los estilos educativos influyen en un mayor o menor consumo de alcohol a largo plazo en los jóvenes adultos. Exceptuando el estilo educativo paterno percibido por el grupo de varones que conforman la muestra.

Debemos tener en cuenta que dichos resultados pueden haberse visto afectados por las limitaciones que han ido apareciendo a lo largo de la investigación y que se analizan a continuación. En primer lugar, el tamaño muestral es bastante reducido. Se debe tener en cuenta que la selección de los participantes tuvo lugar únicamente en la Universidad de las Islas Baleares, utilizando aquellos participantes que estaban a nuestra disposición. La no aleatoriedad dentro del muestreo y la escasez de variedad dentro de la muestra han podido afectar negativamente, ya que no se ha podido asegurar un mínimo de sujetos para cada estilo

educativo. También podemos observar que la muestra no representa la totalidad o una parte de la población joven, ya que por ejemplo, las puntuaciones obtenidas en la escala AUDIT son muy similares entre los sujetos y no hemos podido observar casos en el que el consumo sea considerado de riesgo. Esta condición ha dificultado el análisis de los resultados. Debido a esto se debería realizar una replicación de esta investigación con una N mayor, obtenida a partir de la aleatorización e integrando a jóvenes que tengan otro tipo de ocupaciones, como por ejemplo, que estén realizando un Grado superior, estén trabajando o se encuentren desocupados. Así, se podría garantizar un mínimo de sujetos para cada condición y la eficacia de dicha investigación.

En segundo lugar, el hecho de que los estilos educativos estén conformados por sólo dos dimensiones (calidez y control), puede haber limitado el estudio. Además, es importante tener en cuenta que a la hora de analizar los estilos educativos el método empleado no ha sido el más idóneo, ya que muchos de los resultados se han perdido debido a que no estaban en la parte superior o inferior de las escalas de calidez y control. Para próximas investigaciones, a la hora de elegir las herramientas de investigación, se deberían tener en cuenta todos aquellos factores que influyen dentro de la estructura familiar, sin olvidarnos del propio individuo y sus motivaciones.

En conclusión, en el presente estudio no se han obtenido evidencias fehacientes de la relación entre los diferentes estilos educativos por parte de los padres y el consumo de alcohol en jóvenes. No obstante, sería interesante replicar dicha investigación con una muestra más amplia y variada y teniendo en cuenta las limitaciones que se han encontrado.

BIBLIOGRAFÍA / REFERENCIAS:

Abar, C. C., Clark, G. y Koban, K. (2017). The Long-Term Impact of Family Routines and Parental Knowledge on Alcohol Use and Health Behaviors: Results from a 14 Year Follow-Up. *Journal of Child and Family Studies*, 26(9), 2495-2504.

Abar, C. C., Turrisi, R. J. y Mallett, K. A. (2014). Differential trajectories of alcohol-related behaviors across the first year of college by parenting profiles. *Psychology of Addictive Behaviors*, 28(1), 53.

Babor, T. F., Higgins-Biddle, J. C., Saunders, J. B., & Monteiro, M. G. (2001). *The alcohol use disorders identification test* (pp. 1-37). Geneva: World Health Organization

Barrio, V. D., Ramírez-Uclés, I., Romero, C. y Carrasco, M. Á. (2014). Adaptación del Child-PARQ/Control: versiones para el padre y la madre en población infantil y adolescente española. *Acción Psicológica*, 11(2), 27-46.

Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic psychology monographs*, 75(1), 43-88.

Berge, J., Sundell, K., Öjehagen, A. y Håkansson, A. (2016). Role of parenting styles in adolescent substance use: results from a Swedish longitudinal cohort study. *BMJ open*, 6(1), e008979.

Cablova, L., Csemy, L., Belacek, J. y Miovsky, M. (2016). Parenting styles and typology of drinking among children and adolescents. *Journal of Substance Use*, 21(4), 381-389.

Čablová, L., Pazderková, K. y Miovský, M. (2014). Parenting styles and alcohol use among children and adolescents: A systematic review. *Drugs: education, prevention and policy*, 21(1), 1-13.

Calafat, A., García, F., Juan, M., Becoña, E. y Fernández-Hermida, J. R. (2014). Which parenting style is more protective against adolescent substance use? Evidence within the European context. *Drug and alcohol dependence*, 138, 185-192.

Carroll, H. A., Heleniak, C., Witkiewitz, K., Lewis, M., Eakins, D., Staples, J., ... y Larimer, M. E. (2016). Effects of parental monitoring on alcohol use in the US and Sweden: A brief report. *Addictive Behaviors*, 63, 89-92.

Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (2017). Encuesta sobre alcohol y drogas en población general en España. EDADES 1995-2017 recuperado de: http://www.pnsd.mscbs.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/EDADES_2017_Informe.pdf

Donaldson, C. D., Handren, L. M. y Crano, W. D. (2016). The enduring impact of parents' monitoring, warmth, expectancies, and alcohol use on their children's future binge drinking and arrests: A longitudinal analysis. *Prevention science*, 17(5), 606-614.

Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological bulletin*, 113(3), 487.

Fuentes, M. C., Alarcón, A., García, F. y Gracia, E. (2015). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y peligro del barrio. *Anales de Psicología*, 31(3), 1000-1007.

García, F. y Gracia, E. (2014). The indulgent parenting style and developmental outcomes in South European and Latin American countries. *In Parenting across cultures* (pp. 419-433). Springer, Dordrecht.

Geisner, I. M., Trager, B. M., Hultgren, B. A., Larimer, M. E., Mallett, K. A. y Turrisi, R. (2018). Examining parental monitoring as a moderator of the relationship between depressed mood and alcohol use and problems. *Addictive Behaviors, 81*, 117-124.

Gracia, E., Garcia, F., & Lila, M. (2008). What is best for your children? Authoritative vs. Indulgent parenting styles and psychological adjustment of Spanish adolescents. In *Acceptance: The essence of peace. Selected paper from the first international congress on interpersonal acceptance and rejection* (pp. 113-129).

Hartman, J. D., Patock-Peckham, J. A., Corbin, W. R., Gates, J. R., Leeman, R. F., Luk, J. W. y King, K. M. (2015). Direct and indirect links between parenting styles, self-concealment (secrets), impaired control over drinking and alcohol-related outcomes. *Addictive Behaviors, 40*, 102-108.

Kraus, L. y Nociar, A. (2016). *ESPAD report 2015: results from the European school survey project on alcohol and other drugs*. European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction.

Laghi, F., Lonigro, A., Baiocco, R. y Baumgartner, E. (2013). The role of parenting styles and alcohol expectancies in teen binge drinking: A preliminary investigation among Italian adolescents and their parents. *Drugs: Education, Prevention and Policy, 20*(2), 131-139.

Limesurvey Project Team / Carsten Schmitz (2012). LimeSurvey: An Open Source survey tool. LimeSurvey GmbH, Hamburg, Germany. <http://www.limesurvey.org>

Loredo, V. M., Artamendi, S. F., Weidberg, S., Valverde, I. P., Núñez, C. L., Hermida, J. R. F. y Villa, R. S. (2016). Parenting styles and alcohol use among adolescents: A

longitudinal study. *EJIHPE: European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 6(1), 27-36.

Maccoby, E. E. y Martin, J. A. (1983). Socialization in the Context of Family: Parent Child Interaction. In Mussen, PH and Hetherington, EM (Ed.)(pp. 1-101). *Handbook of Child Psychology: Socialifion, Personality and Social Development*. New York: Willey.

Pape, H., Rossow, I. y Storvoll, E. E. (2015). Is drinking with parents associated with high-risk *drinking* among adolescents?. *European Addiction Research*, 21(6), 291-299.

Patock-Peckham, J. A., Walters, K. J., Mehok, L. E., Leeman, R. F., Ruof, A. K., & Filson Moses, J. (2019). The direct and indirect influences of parenting: the facets of time-perspective and impaired control along the alcohol-related problems pathway. *Substance Use & Misuse*, 54(1), 78-88.

Pellerone, M., Tolini, G. y Polopoli, C. (2016). Parenting, identity development, internalizing symptoms, and alcohol use: a cross-sectional study in a group of Italian adolescents. *Neuropsychiatric disease and treatment*, 12, 1769.

Peña, L., Lorenzo-Blanco, E. I., Perez, A., Morello, P., Arillo Santillán, E., Kollath-Cattano, C., ... y Mejia, R. (2017). Parental style and its association with substance use in Argentinean youth. *Substance Use & Misuse*, 52(4), 518-526.

Pilatti, A., Godoy, J. C., Brussino, S. y Pautassi, R. M. (2013). Underage drinking: Prevalence and risk factors associated with drinking experiences among Argentinean children. *Alcohol*, 47(4), 323-331.

Schaefer, E. S. y Bayley, N. (1963). Maternal behavior, child behavior, and their intercorrelations from infancy through adolescence. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 1-127.

Rohner, R. P., & Khaleque, A. (2005). Parental acceptance-rejection questionnaire (PARQ): Test manual. *Handbook for the study of parental acceptance and rejection*, 4, 43-106.

Serra, A. V. (2015). Lo que un buen autoconcepto puede hacer por nosotros. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*, (116), 47-56.

Šumskas, L. y Zaborskis, A. (2017). Family social environment and parenting predictors of alcohol use among adolescents in Lithuania. *International journal of environmental research and public health*, 14(9), 1037.

Valente, J. Y., Cogo-Moreira, H. y Sanchez, Z. M. (2017). Gradient of association between parenting styles and patterns of drug use in adolescence: A latent class analysis. *Drug and alcohol dependence*, 180, 272-278.

Valente, J. Y., Cogo-Moreira, H. y Sánchez, Z. M. (2019). Predicting latent classes of drug use among adolescents through parental alcohol use and parental style: a longitudinal study. *Social psychiatry and psychiatric epidemiology*, 54(4), 455-467.

Villegas-Pantoja, M., Guzmán-Facundo, F., Alonso-Castillo, M., de la Rubia, J. M. y López-García, K. (2018). Parenting Behaviors and Their Relationship With Alcohol Involvement in Mexican Teenagers and Young Adults. *Journal of Child & Adolescent Substance Abuse*, 27(4), 227-237.

ANEXOS:

Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire (Child-PARQ/Control) (Rohner, 2005).

Apéndice A.

Ítems del Cuestionario Child PARQ/Control Padre/Madre y dimensiones a las que pertenecen.

Ítem	Descripción	Dimensión
1	Dice cosas buenas sobre mí.	FI
2	No me presta atención.	FIII
3	Se encarga de que yo sepa exactamente lo que puedo y no puedo hacer.	C
4	Me facilita contarle cosas que son importantes para mí.	FI
5	Me pega, aun cuando no me lo merezco.	FII
6	Me ve como un gran incordio.	FIV
7	Siempre me está diciendo cómo debo comportarme.	C
8	Me castiga severamente cuando está enfadado/a.	FII
9	Está demasiado ocupado/a para contestar mis preguntas.	FIII
10	Parece que yo no le gusto.	FIV
11	Está muy interesado/a en lo que hago.	FI
12	Me dice cosas desagradables.	FII
13	No me presta atención cuando le pido ayuda.	FIII
14	Me insiste en que debo hacer las cosas exactamente como me dicen.	C
15	Me hace sentir que me quiere y me necesita.	FI
16	Me presta muchísima atención*.	FIII
17	Hace todo lo posible por herir mis sentimientos.	FII
18	Olvida cosas importantes que yo pienso que debería recordar.	FIII
19	Cuando me comporto mal me hace sentir que no soy querido/a.	FIV
20	Me deja hacer todo lo que quiero*.	C
21	Me hace sentir que lo que yo hago es importante.	FI
22	Me atemoriza o amenaza cuando hago algo mal.	FII
23	Le interesa lo que pienso y le gusta que hable sobre ello.	FI
24	Cree que los demás chicos/as son mejores que yo, sin importar lo que yo haga.	FII
25	Me hace saber que no me desea ni me quiere.	FIV
26	Quiere controlar todo lo que hago.	C
27	Me hace saber que me quiere.	FI
28	Sólo me presta atención cuando hago algo que le enfada.	FIII
29	Me trata amablemente y con cariño.	FI

* Ítems con puntuaciones invertidas.

Nota. FI: Cariño/afecto; FII: Hostilidad/agresión; FIII: Indiferencia/negligencia; FIV: Rechazo indiferenciado; C: Control.

Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT) (Babor et al, 2001).

Cuadro 4

**Test de Identificación de Trastornos por consumo de alcohol:
versión de entrevista.**

Lea las preguntas tal como están escritas. Registre las respuestas cuidadosamente. Empiece el AUDIT diciendo «Ahora voy a hacerle algunas preguntas sobre su consumo de bebidas alcohólicas durante el último año». Explique qué entiende por «bebidas alcohólicas» utilizando ejemplos típicos como cerveza, vino, vodka, etc. Codifique las respuestas en términos de consumiciones («bebidas estándar»). Marque la cifra de la respuesta adecuada en el recuadro de la derecha.

<p>1. ¿Con qué frecuencia consume alguna bebida alcohólica?</p> <p>(0) Nunca (Pase a las preguntas 9-10)</p> <p>(1) Una o menos veces al mes</p> <p>(2) De 2 a 4 veces al mes</p> <p>(3) De 2 a 3 veces a la semana</p> <p>(4) 4 o más veces a la semana</p> <p align="right"><input type="text"/></p>	<p>6. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año ha necesitado beber en ayunas para recuperarse después de haber bebido mucho el día anterior?</p> <p>(0) Nunca</p> <p>(1) Menos de una vez al mes</p> <p>(2) Mensualmente</p> <p>(3) Semanalmente</p> <p>(4) A diario o casi a diario</p> <p align="right"><input type="text"/></p>
<p>2. ¿Cuántas consumiciones de bebidas alcohólicas suele realizar en un día de consumo normal?</p> <p>(0) 1 o 2</p> <p>(1) 3 o 4</p> <p>(2) 5 o 6</p> <p>(3) 7, 8, o 9</p> <p>(3) 10 o más</p> <p align="right"><input type="text"/></p>	<p>7. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año ha tenido remordimientos o sentimientos de culpa después de haber bebido?</p> <p>(0) Nunca</p> <p>(1) Menos de una vez al mes</p> <p>(2) Mensualmente</p> <p>(3) Semanalmente</p> <p>(4) A diario o casi a diario</p> <p align="right"><input type="text"/></p>
<p>3. ¿Con qué frecuencia toma 6 o más bebidas alcohólicas en un solo día?</p> <p>(0) Nunca</p> <p>(1) Menos de una vez al mes</p> <p>(2) Mensualmente</p> <p>(3) Semanalmente</p> <p>(4) A diario o casi a diario</p> <p><i>Pase a las preguntas 9 y 10 si la suma total de las preguntas 2 y 3 = 0</i></p> <p align="right"><input type="text"/></p>	<p>8. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año no ha podido recordar lo que sucedió la noche anterior porque había estado bebiendo?</p> <p>(0) Nunca</p> <p>(1) Menos de una vez al mes</p> <p>(2) Mensualmente</p> <p>(3) Semanalmente</p> <p>(4) A diario o casi a diario</p> <p align="right"><input type="text"/></p>
<p>4. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año ha sido incapaz de parar de beber una vez había empezado?</p> <p>(0) Nunca</p> <p>(1) Menos de una vez al mes</p> <p>(2) Mensualmente</p> <p>(3) Semanalmente</p> <p>(4) A diario o casi a diario</p> <p align="right"><input type="text"/></p>	<p>9. ¿Usted o alguna otra persona ha resultado herido porque usted había bebido?</p> <p>(0) No</p> <p>(2) Sí, pero no en el curso del último año</p> <p>(4) Sí, el último año</p> <p align="right"><input type="text"/></p>
<p>5. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año no pudo hacer lo que se esperaba de usted porque había bebido?</p> <p>(0) Nunca</p> <p>(1) Menos de una vez al mes</p> <p>(2) Mensualmente</p> <p>(3) Semanalmente</p> <p>(4) A diario o casi a diario</p> <p align="right"><input type="text"/></p>	<p>10. ¿Algún familiar, amigo, médico o profesional sanitario ha mostrado preocupación por su consumo de bebidas alcohólicas o le han sugerido que deje de beber?</p> <p>(0) No</p> <p>(2) Sí, pero no en el curso del último año</p> <p>(4) Sí, el último año.</p> <p align="right"><input type="text"/></p>
<p align="right">Registre la puntuación total aquí <input type="text"/></p> <p><i>Si la puntuación total es mayor que el punto de corte recomendado, consulte el Manual de Usuario</i></p>	